

Javier de Cárdenas, rector de la Universidad castellano-manchega

«Las dificultades que encuentra la Universidad castellano-manchega no proceden de Madrid, sino de la región»

Un año después de haberse creado la universidad de Castilla-La Mancha, el presidente de la comisión gestora considera muy positivo el balance de estos doce meses. Javier de Cárdenas Chávarri, nombrado rector por UCD y confirmado por el PSOE, cree que si en este tiempo no se ha avanzado más, no ha sido tanto por posibles dificultades puestas por Madrid como por las diferencias existentes en las cinco provincias de la región y la falta de clarificación política sobre el tema universitario. Arquitecto, catedrático de la universidad Complutense con experiencia en la Administración, y artífice de la puesta en marcha de la Universidad Politécnica de Las Palmas, el señor de Cárdenas afirma encontrarse a la espera de que los políticos decidan la configuración de la universidad castellano-manchega para pedir al Ministerio los fondos necesarios para su realización, y para aprovechar la buena disposición de entidades financieras y Diputaciones de la región para colaborar en el proyecto.

Desde una reducida habitación de la Escuela de Ingeniería Agrícola de Ciudad Real, donde se ha instalado provisionalmente hasta que terminen las obras en la casa noble que servirá de rectorado, Javier de Cárdenas manifestó a «EL CASTELLANO» su convicción de que es únicamente un problema de profesorado lo que ha impedido hasta el momento que el CU de Toledo haya pedido su integración en la universidad. Para el señor Cárdenas, «el hecho de que no haya habido partida para la universidad en los presupuestos del 83 no significa que no pueda haberla antes del 84».

EL CASTELLANO: ¿Qué balance hace usted del primer año de existencia de la universidad?

JAVIER DE CARDENAS: Hasta el momento hemos realizado cursillos sobre metodología de la investigación, pediatría, análisis clínicos, y ahora se está celebrando uno sobre análisis sensorial aplicado al vino; todos a petición de diferentes sectores de alumnos interesados en aumentar sus niveles académicos y su currículum. Pero no solamente eso, durante este año creo que lo más importante ha sido el cambio de impresiones y los contactos llevados a cabo sobre la ley de creación de la universidad, lo que significa un importante avance para su futuro desarrollo. Hay quejas de que la universidad no se lanza hacia delante, pero todo el mundo sabe ya que existe y que hace cosas. Centros, como por ejemplo, los de EGB de Toledo y Ciudad Real que todavía no dependen de esta universidad, han conseguido dinero gracias a este rectorado. La Escuela de Agrícolas de Ciudad Real, que está en la misma situación, se verá beneficiada de nuestras gestiones con la Diputación, con la que hemos alcanzado un borrador de acuerdo para que la finca «la galiana» sirva para experiencias de estos alumnos. Todo esto se ha conseguido simplemente por el hecho de que hay una universidad

castellano-manchega que se preocupa de la realidad universitaria de la región y de los centros que en el futuro puedan pasar a depender de ella.

E.C.: ¿Con qué medios económicos ha contado y de qué manera los ha conseguido?

J.C.: He tenido absolutamente todo el dinero que me ha hecho falta, hasta el momento hemos contabilizado unos 33 millones. Y todo ha venido del Ministerio de Educación y Ciencia, canalizado a través de la Universidad Politécnica de Madrid. Si hubiéramos estado en los Presupuestos del Estado, ello hubiera significado que esta universidad hubiera podido pagar directamente y no a través de la Politécnica, pero el dinero no nos ha faltado. El Ministerio nos ha ido facilitando dinero en función de las necesidades que hemos tenido y, hasta ahora, todo lo que hemos pedido nos lo ha concedido.

En la misma semana en que se habló de nos negaban una partida de mil pesetas en los Presupuestos, recibí dos comunicaciones del Ministerio, una de 75 millones para contratar el personal y pagarle, y otra de 13 millones para comprar un ordenador que se instalará en la futura sede del rectorado. Y me han concedido estas cantidades porque fue justo ese dinero el que pedí.

E.C.: Si la respuesta del Ministerio ha sido tan buena, ¿por qué cree usted que no se ha incluido ninguna partida en los Presupuestos del Estado?

J.C.: Los Presupuestos que han sido aprobados recientemente estaban ya proyectados desde el año anterior, y por aquel entonces esta universidad no había empezado a andar, no se sabía cómo iba a funcionar.

E.C.: Pero si no estaba previsto, y en el debate en el Congreso un diputado presentó una enmienda, ¿no podía haber tomado en consideración?

J.C.: Para haber entrado en los Presupuestos tendríamos

que haber hecho nosotros mismos un estudio de nuestras necesidades, un presupuesto en definitiva para presentarlo al Gobierno. No se trata de pedir mil pesetas u otra cantidad determinada.

Ahora hemos confeccionado los del 84 en los que, además de las necesidades propias del rectorado, se incluirá una «colletilla» en la que se indique que se autoriza la interferencia de los presupuestos, financiados por el Estado, de todos los centros existentes en Castilla-La Mancha. El presupuesto que vamos a presentar, exclusivamente para rectorado e ICE, es de 272 millones de pesetas.

E.C.: ¿Por qué no se preparó este presupuesto antes para que se hubiera incluido en los del 83?

J.C.: El hecho de que no haya estado en los Presupuestos del 83, no significa que no pueda haber partidas antes del 84. Concretamente, de acuerdo con el director general de programación e inversiones y con el de presupuestos, se va a preparar un acuerdo del Consejo de Ministros para que, en base a una disposición transitoria de la ley de la universidad en la que se faculte a Hacienda y Educación y Ciencia a dictar cuantas disposiciones sean necesarias para el desarrollo de la misma, se abra la partida presupuestaria Universidad de Castilla-La Mancha para el primero de octubre. De esta manera, una vez que tengamos presupuestos para el 84, del cubriremos con este acuerdo del Consejo de Ministros. Por otra parte, la integración de los centros existentes podría hacerse ya con fecha uno de octubre.

cado en los Presupuestos, para la creación de centros nuevos. Entonces, si se decide poner en marcha Medicina, Derecho, lo que sea, y hacen falta 50 ó 100 millones más, se transferiría a nuestra universidad con cargo a este fondo. Lo que realmente hace falta es tener una idea clara de cuándo y cómo se quieren crear centros nuevos.

E.C.: ¿Existirían grandes dificultades para conseguir este dinero?

J.C.: Puede parecer utópico lo que voy a decir, pero realmente las dificultades que encuentra la universidad castellano-manchega no proceden de Madrid, sino de la región, de establecer políticamente lo que se quiere. En cuanto los políticos decidan el lugar o lugares donde instalar los nuevos centros, lo demás ya es asunto del rectorado pero, en tanto no se tomen estas decisiones políticas, no podemos avanzar. He hablado con los presidentes de las Diputaciones y con los de las cajas de ahorros y rurales, y he podido

bién la vertiente de las incompatibilidades».

E.C.: ¿Que opinión tiene usted sobre las aspiraciones de Toledo para convertirse en sede de la universidad, en base a su riqueza histórica y cultural?

J.: El pasado cultural influye muchísimo, pero a la hora de proyectar una universidad eso tiene poco que ver. Son, en definitiva, razones «románticas» como las que ha argumentado Almagro con su pasado universitario. La Ubicación del campus universitario habrá de hacerse de acuerdo con una planificación regional. Hay que tener en cuenta el futuro de la región en cuanto a comunicaciones e infraestructura en general y decidir con arreglo a ello.

E.C.: ¿Por qué no ha promovido el rectorado un estudio sobre este tema?

J.C.: Cuando Jesús Fuentes era presidente de la Junta de Comunidades, yo se lo propuse y aceptó, pero no pudo realizarse. Ahora, con el gobierno

«En tanto los políticos decidan el lugar donde instalar los nuevos centros, no podemos avanzar» (J.C.)

comprobar que existe una gran disposición a financiar todos aquellos proyectos extrauniversitarios (residencias etc). Por otra parte, puedo decir que en mis contactos con el Ministerio la impresión es la misma.

La sede y el pasado cultural

E.C.: Usted se quejó de que el Colegio Universitario de Toledo no hubiera pedido su integración, como el de Cuenca y Ciudad Real, en la futura universidad regional. Sin embargo, algunos sectores justificaron esta negativa en la solidez del centro y el esfuerzo de Toledo por conseguirlo, en contra de una universidad sin presupuesto ni infraestructura y, por tanto, la inseguridad que tal integración

de José Bono, se ha encargado un estudio a la consejería de Educación y Cultura.

Asegurar el futuro universitario

E.C.: ¿Qué importancia concede usted al relanzamiento de la universidad en el conjunto de las demás instituciones autonómicas?

J.C.: Es fundamental que la universidad se ponga en marcha. Pero esto no tiene tanta prisa como la elección de capital puede tener fácil solución, pero el error en la localización del campus, si es que se decide que hay uno o dos, es muy difícil de arreglar. Una vez hechas inversiones por valor de 15 ó 20.000 millones, eso queda para siempre. Soy partidario de lanzar adelante la universidad, pero con aquello que no es discutido por nadie. Constituir la comisión gestora una vez integrados los colegios universitarios y después ver hacia donde vamos.

Ahora mismo está en proyecto una posible facultad de medicina que no creará problemas entre las provincias. Se trata de una facultad regional que no estará físicamente localizada en ningún sitio, de manera que se establecerán los diversos ciclos en todas las provincias. Cada estudiante, aún cuando tenga que salir fuera a estudiar parte de la carrera, podrá en todos los casos hacer parte de los cursos en su provincia.

Julio DE PABLOS

El Castellano